

## **TEMA: QUE QUEREMOS EN EL 2019 ¿BENDICIONES O CONSECUENCIAS?**

### **TEXTO: LEVITICO 26:3-9 / 14-17**

#### **INTRODUCCION**

Seguramente a esta pregunta todos responderemos “Yo en este 2019 quiero bendiciones” pero lastimosamente muchas veces nuestras acciones dicen lo contrario.

Definitivamente que nuestro Dios nos ama y el quiere darnos bendiciones en nuestra vida, él como padre amoroso quiere que nosotros sus hijos vivamos una vida bendecida, en paz, con tranquilidad, en abundancia, es decir sin escasez, pero el problema es que nosotros no dejamos que nuestro Dios nos bendiga como el quisiera hacerlo.

Posiblemente el año pasado viviste enfrentando las consecuencias de tus malos caminos, en lugar de cielos abiertos tuviste cielos como de hierro y tierra como de bronce (**vs 19**) Es decir que por mas que te esforzaste, por mas que luchaste, las cosas no te salieron bien.

Es por eso por lo que si tuvimos un año 2018 lleno de consecuencias esta noche tenemos que hacernos una pregunta muy importante: ¿Quiero seguir viviendo igual? ¿O quiero verdaderamente disfrutar de las bendiciones de Dios en mi vida?

Tenemos que saber que las bendiciones o las consecuencias dependen de dos palabras que definen nuestra vida, estas palabras son: **OBEDIENCIA Y REBELDIA.**

**REFLEXIONEMOS PRIMERAMENTE EN LA REBELDIA (1 SAMUEL 12:15)** No podemos ser bendecidos si la mano de nuestro Dios no está a nuestro favor, sino que está en nuestra contra.

#### **I) ESTE AÑO SEGUIREMOS SUFRIENDO LAS CONSECUENCIAS SI CONTINUAMOS CAMINANDO EN LOS CAMINOS QUE NO AGRADAN A DIOS (ISAIAS 55:7)**

- Si analizamos el texto vemos que se nos dice: **DEJE** el impío su camino y **VUELVA** a Jehová, eso significa que somos nosotros los que tenemos que tomar la decisión de dejar nuestros malos caminos y comenzar a caminar en los caminos de Dios.
- En la vida cristiana tenemos que tomar decisiones radicales, tenemos que decidir entre los caminos del mundo que parecen atractivos a la vista, pero sabemos que su final es de muerte, o los caminos de Dios, que nos pueden parecer a simple vista caminos llenos de muchas batallas, llenos de muchas pruebas, pero que al final siempre serán caminos de bendición para nuestra vida.

II) **ESTE AÑO CONTINUAREMOS SUFRIENDO LAS CONSECUENCIAS SI SEGUIMOS ENDURECIDOS DE NUESTRO CORAZÓN (ZACARIAS 7:12)**

- La palabra de Dios nos declara que hay personas que tienen su corazón como un diamante, y eso significa que esas personas tienen un corazón tan duro, que ni la palabra de Dios puede penetrar en ellos.
- La palabra diamante viene del griego “adamas” que significa: irrompible, indomable e invencible.
- Y esa es la razón por la cual sufrimos duras consecuencias, porque nuestro corazón está tan duro para con Dios que nos llegamos a creer invencibles, indomables, que nada ni nadie nos puede frenar. Pero eso es un engaño.
- Las consecuencias del corazón duro es que nuestro Dios nos quebrantará como lo dice su palabra **(Proverbios 6:15 / Proverbios 29:1)**

**AHORA REFLEXIONEMOS SOBRE LA OBEDIENCIA**

III) **UN CRISTIANO OBEDIENTE ES EL QUE SE VUELVE UN HACEDOR DE LA PALABRA Y NO SOLAMENTE UN OIDOR (SANTIAGO 1:22)**

- **Reflexionemos en esto:** Si estamos enfermos y vamos al consultorio de un médico, la sanidad no vendrá a nuestra vida solamente por haber ido al consultorio del médico, la sanidad vendrá cuando nos tomemos las medicinas que el médico nos recetó.
- Nuestra vida no será bendecida solamente por venir a la iglesia a escuchar la palabra de Dios, sino que la bendición viene a nuestra vida cuando ponemos en práctica la palabra de Dios que se nos fue predicada.

IV) **UN CRISTIANO OBEDIENTE ES EL QUE RECONOCE EL SEÑORIO DE CRISTO SOBRE SU VIDA (LUCAS 6:46)**

- Reconocer el Señorío de Cristo sobre nuestra vida significa que estamos dispuestos a ya no vivir la vida a nuestra manera sino a la manera de Dios, haciendo su voluntad y no la nuestra.
- Hay grandes bendiciones cuando tomamos el ejemplo que nos dio nuestro Señor Jesucristo y lo aplicamos a nuestra vida, cuando podemos rendir nuestra voluntad al Señor **(Lucas 22:41-142)**